

DECLARACION SOCIALISTA - COMUNISTA DE APOYO AL NUEVO GABINETE

Destaca la importancia de la cohesión de la clase obrera y del fortalecimiento de la Unidad Popular.

Las Comisiones Políticas de los Partidos Comunista y Socialista entregaron la siguiente declaración:

"Las Comisiones Políticas de los Partidos Socialista y Comunista estiman conveniente dirigirse a los trabajadores y al pueblo en general, con motivo de los últimos acontecimientos que culminaron con la reestructuración del Gabinete, expresando sus puntos de vista plenamente coincidentes en la reafirmación del Programa de la Unidad Popular, básicamente sustentado en la acción común de los trabajadores y en la fuerza de la masa que, bajo la conducción de los partidos que constituyen esta coalición de Gobierno, ha hecho posible los grandes logros de nuestro proceso revolucionario.

Debe estar claro en los trabajadores que la ola de violencia, gangsterismo y abierta conspiración en contra del Gobierno Popular, traduce un decidido propósito de destruir los avances alcanzados en el curso de dos años y medio por el Gobierno del pueblo.

El caminar hacia una auténtica democracia, eliminando privilegios, concesiones y dependencias, ha desatado el odio de los que antes ejercieron el poder en su propio beneficio, y hoy la derecha y el imperialismo hacen el esfuerzo supremo para detener nuestra revolución. En esta intenciona no se detienen ante nada: comprometieron a sectores de las Fuerzas Armadas, felizmente mínimos, para producir una asonada el 29 de junio; arrastran al país a un nuevo paro patronal de los transportistas para dislocar la economía e impedir el abastecimiento del pueblo; generan atentados terroristas que ya cuestan la vida de muchos chilenos y, en general, a través de la conducción de sus más destacados personajes y de sus cuantiosos medios de difusión, conforman todo un clima de inestabilidad y de sedición, planteando abiertamente la caída, por el golpe de Estado, del Presidente Allende.

Cada uno de los días y semanas recién pasados, han estado saturados de hechos de esta naturaleza: el "tancazo" ya aludido, la voladura de puentes y oleoductos en Ventanas y Curicó, con decenas de heridos graves y un muerto; los atentados fascistas contra los camioneros patriotas, que ya cuestan cin-

co vidas; el paro criminal que acumula mercaderías expuestas a su pérdida en los puertos, que detiene la producción por falta de materias primas que no pueden trasladarse, que agudiza hasta lo insostenible la falta de combustible y de abastecimientos para el pueblo; los 83 atentados dinamiteros y de otra especie contra los ferrocarriles; las proclamas sediciosas dirigidas a los carteles y los llamados a la población "a sabotear las fuentes de trabajo estatal" distribuidas por "Patria y Libertad", brazo armado del Partido Nacional. El conjunto de todas estas acciones y conductas enseñan claramente una conjura de peligrosidad extrema, dirigida contra el Gobierno de la Unidad Popular y la clase obrera.

Todos y cada uno de estos peligros deberá enfrentar el nuevo Gabinete en la perspectiva de cumplir el programa aprobado por el pueblo.

Junto con no ocultar la dificultad de la tarea, socialistas y comunistas y la Unidad Popular toda, expresamos nuestra confianza en que la conjunción de la fuerza irresistible del pueblo, de su unidad de objetivos y el cumplimiento de sus deberes constitucionales por las Fuerzas Armadas y Carabineros, desalentarán al golpismo derechista e impondrán un clima de autoridad y respeto que permita el desarrollo de las fuerza creadora y productiva de los trabajadores. Pueblo, Fuerzas Armadas y Carabineros tienen la obligación, como lo dijera el Presidente Allende en la Jura del Gabinete, de "luchar contra la subversión". Esto significa "terminar con el paro fascista de los transportistas", "luchar contra el agio y la especulación", "tomar las medidas que permitan una distribución justa y democrática". Se hace indispensable obtener la modificación de la ley de control de armas, para evitar la repetición de los trágicos errores cometidos y permitir sancionar en cambio la gigantesca conspiración que el imperialismo y la derecha han montado contra Chile. Debe emplazarse al Congreso a entregar las herramientas que permitan castigar ejemplarmente el delito económico.

Los reaccionarios se muestran indignados por la participación de las Fuerzas Armadas en el Gobierno del Presidente Allende, y han sostenido la impostura de que la Unidad Po-

pular pretendería profitar de su fuerza con torcidos fines. Por otra parte, algunos sectores de la DC insinúan que deben participar como una especie de ente despersonalizado. Para nosotros está claro que no ofenderíamos jamás a las Fuerzas Armadas con una participación mezquina e interesada, marginal del proceso que vive nuestra Patria. Ellas no pueden estar ajenas a las inquietudes que vive el pueblo del que forman parte. Más que sus armas, vale su sentido patriótico, su organización, su integración real a la decisión de avanzar por el camino de la independencia y la dignidad. Esta ha sido nuestra política invariable, expresada desde los inicios mismos de este Gobierno, al incorporarlas a las tareas de la liberación y del desarrollo, conceptos inseparables de la seguridad nacional.

Es de interés vital para Chile afianzar y llevar adelante el proceso de transformaciones basado en la nacionalización del cobre, la reforma agraria y el desarrollo del área social de la economía, con participación de los trabajadores. El éxito de estas medidas, su profundización y su aprovechamiento para salir del subdesarrollo y asegurar el bienestar de los trabajadores, constituyen objetivos históricos de incalculables proyecciones. La unidad de la clase obrera, la cohesión de la Central Única de Trabajadores, el entendimiento fraternal de socialistas y comunistas, la acción conjunta de los partidos que integramos la Unidad Popular y el constante fortalecimiento de esta coalición política de fuerzas avanzadas, hicieron posible la victoria de 1970, han permitido llevar adelante los cambios y son la garantía de cerrar hoy el paso a la reacción e impedir que consumen sus propósitos antichilenos y antipopulares los golpistas fascistas y garantizar el avance del proceso que vive el país.

La clase obrera ha alcanzado una significación en la sociedad chilena que es irreversible. Se trata de la clase constituida en columna vertebral de la unidad patriótica y revolucionaria de nuestro pueblo y del conjunto de los sectores democráticos. Por eso mismo, los que pretenden hacer retroceder a Chile y, en especial, los que intentan sumir al país en el terrorismo fascista, apuntan contra la clase obrera, desarrollan todo tipo de intrigas, se proponen minar su fuerza, quieren debilitarla y aislarla. Socialistas y comunistas llamamos a todos los obreros a enfrentarlos y reforzar más que nunca la unidad

de clase, como cimiento de la alianza de las fuerzas que están por un desarrollo democrático y revolucionario que garantice la independencia nacional, la liberación económica, la seguridad del país, el progreso social e inicie la construcción del socialismo en Chile.

El compañero Salvador Allende ha definido al actual Ministerio como el Gabinete de la Seguridad Nacional. Compartimos esta apreciación y planteamos que la seguridad nacional es de interés fundamental para la clase obrera y para el pueblo de Chile, así como desde otro ángulo, igualmente es la tarea fundamental de los institutos armados de la República.

Detrás de los atentados terroristas, de los crímenes reaccionarios, de los afanes de sabotaje económico, de los paros patronales y de las conjuras sediciosas, se encuentran no sólo los terratenientes expropiados, los magnates de la oligarquía financiera empujados en reconquistar sus irritantes privilegios y otros reaccionarios internos sino además y sobre todo, la mano de las grandes empresas imperialistas como la Anaconda, la Kennecott y la ITT. Las huellas digitales de la CIA en la conspiración antichilena se descubren hasta en los detalles, de los cuales no es el menor la exteriorización de su obsesión anticubana que lleva a sus propagandistas a mostrar, venga o no al caso, su odio contra la Revolución Cubana en cada uno de las andanadas que lanzan contra el movimiento popular y el Gobierno legítimo de Chile. Por lo mismo, socialistas y comunistas consideramos un deber reafirmar nuestras posiciones antimperialistas, nuestra solidaridad con la Revolución Cubana y con todos los pueblos hermanos.

Somos conscientes de nuestra responsabilidad, y de que ella impone disciplina, firmeza en la lucha contra los grandes enemigos de la clase obrera y del pueblo, decisión combativa y claridad de objetivos, en un momento en que el deber supremo es defender la continuidad del proceso revolucionario, cuyo protagonista es el pueblo de Chile.

COMISION POLITICA DEL PARTIDO COMUNISTA

COMISION POLITICA DEL PARTIDO SOCIALISTA

SANTIAGO, 11 de agosto de 1973.

PR valora participación de FF. AA. en nuevo Gabinete

En una declaración pública, entregada a la prensa en el día de ayer, el Partido Radical valora la incorporación de las Fuerzas Armadas al Gabinete del Gobierno Popular.

El comunicado expresa textualmente:

"Al elegir la ciudadanía el 4 de septiembre de 1970, Presidente de la República al compañero Salvador Allende, se inició en Chile un proceso revolucionario que el congreso, político que formó la Unidad Popular denominó de "transición al socialismo". Atendidas las características culturales, sociales y políticas de nuestro país, plasmadas en 150 años de evolución y obediencia, además, a la convicción profunda de nuestro propio partido, la Unidad Popular ha señalado en forma reiterada que los cambios profundos que impone su programa deben hacerse dentro de nuestro ordenamiento jurídico y respetando la institucionalidad vigente.

En dos años y medio de Gobierno, hemos nacionalizado el cobre, nacionalizado la banca, constituido un área de propiedad social, que es determinante en la conducción de la economía y cuando los mecanismos básicos para la participación de los trabajadores en la conducción de las empresas. En suma, en dos años y medio de Gobierno, hemos echado las bases de nuestra independencia económica; hemos profundizado la reforma agraria, iniciado la construcción del socialismo en Chile. Estos extraordinarios avances, sin embargo, han provocado, desde dentro y desde fuera, encontradas reacciones, a tal punto que se observa un concierto, dirigido por los monopolios internacionales, destinado a derrocar al Gobierno Popular.

Es necesario consolidar lo hecho, afianzar los avances logrados; es indispensable superar los problemas que se observan en la administración de las empresas del área social; disciplinar y encauzar la gestión de esas empresas a fin de alcanzar las metas que superen el desabastecimiento; definir el papel de los pequeños y medianos industriales, agricultores y comerciantes; afianzar los mecanismos de parti-

cipación laboral y crear definitivamente una mística de trabajo en todos los niveles.

A juicio del Partido Radical, en esta hora, la mejor manera de avanzar en el proceso de transición al socialismo es consolidar lo hecho y afianzar los alcances

logrados. Ello no significa detener el proceso, sino avanzar en forma segura, sin apartarse del Programa, respetando lo prometido al pueblo: "la vía chilena" al socialismo. El Partido Radical valora en toda su magnitud el aporte generoso de las FF. AA. y Carabineros al llamado del Presidente de la República, aceptando colaborar institucionalmente en el Gabinete con su bagaje de experiencia, disciplina y amor a la patria. En esta forma el pueblo y las Fuerzas Armadas y Carabineros construyen unidos el Chile del mañana."

EL MIR CUMPLE SU MISION DIVISIONISTA

Después del mitin gigantesco realizado por la CUT el jueves último, el MIR "improvisó" un mitin en los grados de la Biblioteca Nacional, al no prosperar las provocaciones que intentaron llevar a cabo contra los dirigentes máximos de la Central Única de Trabajadores, que motivó el repudio de la gran mayoría del pueblo organizado.

Bautista von Schowen, miembro de la Comisión Política del MIR se dirigió a los suyos (siempre a espaldas de la masal) para plantear una "tercera alternativa", ya que —según él— "el compañero Calderón no dijo nada y el compañero Luis Figueroa dijo que en el día de hoy el Gobierno sería fortalecido". La actitud anti-CUT de estos "revolucionarios" mereció el aplauso entusiasta del señor senador Rafael Moreno. ¿Para casualidad? Esa llamada "tercera alternativa", se plantea como la tarea fundamental de reagrupar a los revolucionarios de dentro y fuera de la UP para lograr —paradójicamente— crear un "destacamento que efectivamente vaya levantando las banderas de iniciativa política de la clase obrera y el pueblo".

¡Con esto terminaron de sacarse la careta! ¡Esta es la gata que rebalsó el vaso! Pretenden situarse por encima de la CUT, de la Unidad Popular y del Gobierno Popular, ¡ni más, ni menos! ¡Soñar no cuesta nada! Delirios de grandeza puede tenerlos cualquiera. De una plumada, se echan a la espalda la experiencia de lucha de la clase obrera y el pueblo. Se olvidan que

en la lucha por conquistar un Gobierno Popular —época en la que también ofrecieron una "tercera alternativa" de café— la unidad de la clase trabajadora en torno a la CUT y la unidad de los partidos populares, especialmente de los partidos Socialista y Comunista, fueron las palancas decisivas de la victoria.

Siempre los intentos del imperialismo y la sedición, se orientan afanosamente a romper la unidad de los trabajadores. A que surjan líneas divergentes y no convergentes. En esta línea opera hoy el MIR. Estos intentos los tiene claros la Unidad Popular. El Presidente Allende, en las palabras que dijo con ocasión de la toma de promesa o juramento del nuevo Gabinete, lo expresó claramente: "... se han dado la mano el fascismo de la extrema derecha y sectores de ultraderecha, que no comprenden el contenido y alcance de este proceso".

Y no los entienden porque sus vínculos con los trabajadores son desde "afuerita no más". Sus esquemas, de escritorito, de espaldas a la realidad, no toman en cuenta ni el terreno ni las formas de lucha. Mucho menos las etapas concretas en el avance del pueblo. No consideran las fuerzas del pueblo ni la de sus enemigos.

Por eso, esos grupúsculos son dañinos. No porque sean numerosos —como ha quedado demostrado en el seno de los trabajadores—, sino porque

Carabineros al llamado del Presidente de la República, aceptando colaborar institucionalmente en el Gabinete con su bagaje de experiencia, disciplina y amor a la patria. En esta forma el pueblo y las Fuerzas Armadas y Carabineros construyen unidos el Chile del mañana."

De allí la irritación de Von Schowen que atacó al Secretario General de la CUT, Rolando Calderón, pues éste en el mitin de la CUT, había señalado: "¡Cuidado, compañeros!... el mayor deseo de la reacción es dividirnos... ¡Qué no darían por dividirnos!... debemos estar atentos a que el sueño del fascismo no se concreta dividiendo a la clase como en Alemania, donde después de lograr sus objetivos, surgió el nazismo".

El pueblo lo sabe y lo siente instintivamente: el dique de contención contra el bloque imperialista, la sedición y el terrorismo fascista es la unidad de los trabajadores y el pueblo, y la autoridad del Gobierno Popular, basada en el apoyo de tal fuerza unitaria.

...constituye acto de traición, que debe marcarse a fuego, el hacer operar, al lado de la CUT y en competencia con ella, otro organismo con una política diferente y que no sería dirigido por la clase obrera, como dijera el informe al Pleno del Comité Central del Partido Comunista.

¡Ante la alternativa de escoger entre la unidad y la división de los trabajadores y del pueblo, el MIR eligió el camino de la división!

NUEVO GABINETE BAJO LA PRESION

Indiscutiblemente bajo la presión existente en el país con la designación del nuevo Gabinete. El equipo de trabajo de Allende se reunió en dos oportunidades en menos de 24 horas, mostrando una gran diligencia, efectividad y fuerza en sus resoluciones. Este hecho que, claramente demostrado, en la primera declaración pública que emitió para referirse al paro parcial de los transportistas que ya ha ocasionado serios problemas a la economía del país. El comunicado del Gabinete, que trató de tergiversar la derecha, poniendo en pugna a los ministros militares, con el resto de los secretarías de Estado, da un ultimátum a los dueños de camiones que aún se mantienen en huelga. Hoy, a las 18 horas, deben integrarse a sus labores. En caso contrario, se les aplicará todo el peso de las disposiciones legales. Este movimiento no puede continuar. Sus desastrosos efectos ya lo está sufriendo la población con la escasez de productos de primera necesidad y el aumento abusivo de sus precios.

MALESTAR DERECHISTA

El Ministerio provocó franco malestar en la derecha. En la DC, en cambio, fue recibido con una actitud más abierta. La Democracia Cristiana, señaló en una declaración oficial que "el nuevo Ministerio asume claramente su responsabilidad para hacer posible el logro de estos objetivos, que entrañan la necesidad de reificaciones inmediatas y concretas que la DC ha venido señalando reiteradamente, nuestro Partido, desde el símil de oposición en que se encuentra por voluntad del pueblo, no rehuirá su patriótica cooperación para facilitar el consenso democrático indispensable, a fin de restablecer la normalidad del país, dar solución a los angustiosos problemas que afligen a los chilenos, ordenar y continuar el proceso de cambios que los trabajadores anhelan, y afianzar las bases de la seguridad y el progreso de nuestra patria".

Otras declaraciones de personalidades del PDC también han señalado que el nuevo Gabinete constituye un hecho positivo. Así lo expresaron el senador René Fuentesalba y el Secretario General del PDC, Bellisario Velasco.

MALESTAR DERECHISTA DIALOGO ULTRAIZQUIERDA

Agrega, con una clara intención: "No parece que el país pueda abrigar muchas esperanzas sobre días mejores. En cambio, coloca a las Fuerzas Armadas en una difícil posición de eventuales aval de nuevos intentos de quebrantamiento constitucional". Después de estas tajantes afirmaciones, concluye, sin precisar con el ejemplo, que hay que darle tiempo al tiempo, cuando manifiesta: "en definitiva, serán los hechos los que despejen estas legítimas interrogantes que se plantea el país".

DIALOGO

La posición oficial del PDC



ALLENDE

frente al Gabinete posibilita replantear el diálogo con el Gobierno. En las reuniones directas sostenidas por Allende con Aylwin y Olgún, se produjeron coincidencias frente a hechos fundamentales, los cuales pueden quedar en el futuro resueltos. El propio presidente del PDC se acercó al Ministro de Hacienda, Almirante Raúl Montaña, donde conversaron, según informó el personal del PDC, sobre el futuro proyecto de reajuste y el presupuesto de la Nación.

Esta posibilidad de un nuevo contacto Gobierno-DC también la vislumbra la derecha, condenándola abiertamente. El diario del Partido Nacional señala ayer que en el Consejo del PDC, donde se discutió la nueva situación planteada con el Gabinete y se aprobó una declaración, se impuso la posición de los "dialoguistas".

"Tribuna" insiste en su actitud sediciosa y golpista de romper la institucionalidad de las FF. AA. Señala "tareas" golpistas a los institutos armados, diciendo que como el Gobierno se había salido de la Constitución, "la ciudadanía volvió sus ojos al Congreso Nacional y a las FF. AA., centrando en ellas sus últimas esperanzas". Añade, "pero, he aquí que sucede lo increíble: los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas, a sabiendas de la oposición y hasta del repudio ciudadano a la participación de ellos, en forma exclusiva y personal, en un Gabinete del señor Allende, no sólo se prestan a ello sino que aceptan carteras marginales, desde las cuales no pueden hacer nada". Califica la acción de los Ministros uniformados como una "mascarada". Y recha. El propio Presidente termina expresando que "queda en claro que todo sigue igual dado que unos cuantos uniformados no pueden más que daban la mano a la ultraderecha y la ultraizquierda".

La derecha, al mismo tiempo, está trabajando la idea de dividir a la izquierda. "La Prensa" señala en su información de ayer que está en formación el "Partido Revolucionario". Este diario aprovecha las acciones espontáneas de la ultraizquierda que sirven a la derecha para sembrar la confusión. Su misma política provocadora asumida en la concentración de la CUT del jueves, demuestra que sus acciones sirven los propósitos de la derecha. El propio Presidente termina expresando que "queda en claro que todo sigue igual dado que unos cuantos uniformados no pueden más que daban la mano a la ultraderecha y la ultraizquierda".

EL SIGLO

FUNDADO EL 31 DE AGOSTO DE 1940

Chile quiere producir

Al plantearse la necesidad de emprender el camino hacia el socialismo, el pueblo se ha planteado también, como es natural, la necesidad de trabajar más, de producir más. Y puede decirse que éste es un anhelo de Chile.

El paro sedicioso y politiquero de los empresarios de camiones se contraponen a ese anhelo, trata desesperadamente de hacerlo fracasar, provocando graves daños a la economía del país, esforzándose por desquiciarla y paralizarla.

Se calcula —el dato lo entregó el Presidente de la República, compañero Salvador Allende— que el paro de los camioneros tiene a un porcentaje de las industrias nacionales, que se calcula que fluctúa entre un cuarenta y un cincuenta por ciento, al borde de la paralización por falta de materias primas o de combustible. O por la carencia de ambos.

Esto da la medida del daño que el paro fascista de los camioneros causa a Chile. Y de la magnitud de estos daños posibles con este paro, se puede formar una idea recordando algunas frases del artículo publicado el miércoles, en esta misma página, por Orlando Millas: "El paro de los dueños de camiones trajo consigo, en octubre, pérdidas directas de 240 millones de escudos; pero sus perjuicios indirectos fueron inmensamente superiores. Tan sólo en las ventas del comercio la disminución en ese mes alcanzó a 5 mil 384 millones 700 mil escudos. El menor rendimiento tributario vinculado a los propios participantes en ese paro llegó a 1.100 millones de escudos, lo que indica, en términos más generales, una menor entrada fiscal de varios miles de millones de escudos".

Esos son los daños económicos. Pero hay otra clase de daños. Porque el canallesco paro de los camioneros y sus secuaces tiende a paralizar el país, a cercar al pueblo por el hambre, por el frío y por la falta de atención

médica y de medicinas. Todo un plan de fría mentalidad criminoso puesto en marcha por la reacción, el imperialismo y sus tropas de asalto fascistas.

Por eso, la gran mayoría de los chilenos apoya al nuevo Gabinete, que parte dando una batalla sin cuartel contra este paro que pretende aniquilar a Chile; aplaude la energía con que se actúa contra los sediciosos; comprende que éste es un Gabinete para la seguridad de Chile y entiende por qué este Gabinete se ha ganado el repudio de la reacción.

El pueblo quiere y exige tranquilidad para trabajar.

El pueblo quiere evitar la guerra civil, para entregarse por entero a ganar la batalla de la producción.

Para ahondar el proceso revolucionario de cambios que está en marcha, el pueblo necesita derrotar a los que pretenden la guerra civil para planificar y racionalizar la economía, para discutir sus planes productivos, en las grandes, en las medianas y en las pequeñas empresas, en las usinas, las minas y los talleres.

Los trabajadores quieren tranquilidad para impulsar el desarrollo económico de Chile.

Los trabajadores agrarios ven con satisfacción que pudieron, con sacrificios, alcanzar altos índices en las siembras de invierno y quieren ahora seguridad para planificar, como ya lo están haciendo, las siembras de primavera.

Por eso los chilenos quieren mano dura contra los complotadores, mano firme, enérgica y decidida contra el bandajaje de los sabotadores de Patria y Libertad, contra los reaccionarios que sueñan con volver al "punto cero de la economía" y contra los asesinos que tratan de despejar el camino que conduciría a nuestra Patria hacia el despeñadero de la guerra civil.

Lo que no debe olvidarse

Hace cuatro décadas que las palabras del epígrafe fueron pronunciadas por Dimitrov en el famoso proceso de Leipzig. Exactamente el 16 de diciembre de 1933, cuando recién comenzaba a extenderse en Alemania la ola de terror desatada por el nazi-fascismo, que pronto habría de envolver a toda Europa.

La segunda guerra mundial, que costó a la Humanidad decenas de millones de muertos y pérdidas materiales enormes, marcó la derrota militar del fascismo, pero esta derrota no significó ni podía significar su extinción definitiva. Y ello por una razón muy simple: porque el fascismo, realmente, no tiene vida propia, sino que es —como con extraordinaria clarividencia lo señalara el propio Dimitrov— "la dictadura terrorista abierta de los elementos más reaccionarios, más chovinistas y más imperialistas del capital financiero".

Hay varios aspectos del fascismo que conviene recordar y no perder de vista en ningún momento. Cuando la gran burguesía, asustada por los cambios de fondo que impulsan la clase obrera y demás fuerzas progresistas de la sociedad, ya no está en condiciones de controlar la situación con sus métodos habituales, entonces recurre al fascismo. Contrariamente a lo que se pretende dar a entender y cualquiera sea el ropaje que utilice, el fascismo "no es un poder situado por encima de las clases (cosa absolutamente imposible, utópica), ni el poder de la pequeña burguesía o del lumpen proletariado... El fascismo es el poder del propio capital financiero", el terror desatado contra la clase obrera, los campesinos, los intelectuales y todos los sectores progresistas de la población, cualquiera sea el país de que se trate. Sin ir más lejos en América Latina tenemos varios ejemplos, lo cual

Por Mariano ROVIGO

"¿En qué país no son los fascistas bárbaros y salvajes?"

JORGE DIMITROV.

hechos e ideas del MUNDO

prueba que el fascismo no es cosa del pasado, sino el instrumento de que se vale el imperialismo cada vez que ve amenazados sus intereses, tanto hoy como ayer.

Naturalmente —y esto también, como ya lo advirtiera Dimitrov— el desarrollo del fascismo y la propia dictadura fascista revisten en los distintos países formas diferentes, según las condiciones históricas, sociales y económicas; según las particularidades nacionales y la posición internacional de cada país. Por cierto, sería ingenuo esperar que una dictadura fascista se presentara a sí misma como tal. Sería ingenuo y peligroso porque el fascismo, especialmente en nuestra época, elige cuidadosamente sus disfraces. El imperialismo lo surte de toda clase de etiquetas.

En Italia, por ejemplo, los fascistas (o los neofascistas, como prefieren llamarlos algunos), se agrupan en torno al MSI (Movimiento Social Italiano). La etiqueta ha variado, pero el contenido es el mismo.

Hablando del camuflaje a que recurren los fascistas en Italia, Giorgio Napolitano, del Buró Político del PCI, dice: "El Movimiento Social Italiano se empeña últimamente en aparecer ante la opinión pública como un partido que respeta la LEGALIDAD CONSTITUCIONAL. Procura ampliar sus filas aprovechando el descontento de diferentes

medios. Con una propaganda falaz y ardides demagógicos, los líderes del MSI han logrado atraer a representantes de algunas capas medias de la población —artesanos, pequeños comerciantes, etc.— que han perdido la orientación, así como a la parte más atrasada de los trabajadores". (Particularmente en el sur de la península).

"El MSI —prosigue Napolitano— recibe apoyo constante de los medios más reaccionarios de la gran burguesía, que quiere utilizar el neofascismo para contratacar a las fuerzas progresistas del país. De este modo, el capital monopolista trata de reducir los éxitos conseguidos por la clase obrera y todos los trabajadores en su lucha por los derechos vitales".

¿Cómo operan en su escalada los fascistas italianos? Como todos los fascistas, como opera la reacción en todas partes. Napolitano también en esto es muy explícito: "La contraofensiva de los medios más reaccionarios de Italia toma la forma de graves provocaciones y actos de terrorismo contra las fuerzas democráticas y progresistas. Es muy significativo que esta actividad extremista de la ultraderecha tenga el apoyo de distintos centros subversivos imperialistas que se encuentran fuera de nuestro país".

¿Cuál debe ser la respuesta ante esta escalada? Una sola en todas partes. La misma que señala Napolitano en el caso de Italia: "atajar las provocaciones y el terror fascista. Rechazar cualquier ataque a las INSTITUCIONES DEMOCRÁTICAS".

Todo el poder del pueblo contra los bárbaros y los salvajes, contra los fascistas.

El significado del nuevo Gabinete

La definición del Presidente Allende.— La desesperación de los derechistas.— El freismo sigue su juego.— Ultraizquierda se desenmascara una vez más.— La movilización de masas es lo decisivo.

La constitución del nuevo Gabinete del Gobierno Popular, con la participación de los Jefes de las tres ramas de las Fuerzas Armadas y del Director General de Carabineros, determinada por el Presidente de la República con el apoyo unánime de los partidos de la Unidad Popular, es la expresión de la decisión del Ejecutivo de poner fin al clima de caos, violencia y desgobierno que generan en el país las acciones desesperadas de los sectores de derecha, interesados en el derrocamiento del Gobierno.

En el Manifiesto entregado al país por el Partido Comunista horas antes de la constitución del nuevo Gabinete, se anotaba que: "Los dramáticos días que vivimos imponen la necesidad imperiosa de poner en movimiento todas las fuerzas de la clase obrera y del pueblo, a fin de parar el golpe sedicioso, evitar la guerra civil, defender y fortalecer el Gobierno y darle a éste el máximo respaldo para que haga pleno uso de su autoridad".

Después de hacer un apretado recuento de la ola terrorista desencadenada en directa vinculación con el paro de un sector de los transportistas, dirigidos por Vilarín y su comparsa, los comunistas subrayan que se había creado "una situación que no puede prolongarse más, y que exige la adopción de medidas enérgicas en resguardo de la vida de los chilenos, del orden público y de la economía nacional".

GABINETE DE SEGURIDAD NACIONAL

Al investir el nuevo Gabinete, el Presidente Allende definió con precisión su carácter. "Llamo a este Gabinete —dijo—, el Gabinete de la Seguridad Nacional. Tiene por tarea defender a Chile, impedir que se separe al pueblo del Gobierno y al pueblo de las Fuerzas Armadas". Más adelante, agregó: "Este Gabinete tiene que terminar con el paro fascista de los transportistas... Este Gabinete tiene que imponer el orden político... pero al mismo tiempo tenemos que imponer el orden económico... Este Gabinete tiene que obtener el despacho de proyectos de ley que están en el Congreso desde hace mucho tiempo".

Cada una de las tareas señaladas por el Presidente apuntan a parar los planes de los sediciosos.

En esos planes un asunto capital, publicitado abiertamente por los órganos de derecha, era el esfuerzo por desencadenar una crisis en las relaciones entre las Fuerzas Armadas y el Gobierno, entre las Fuerzas Armadas y el pueblo. Creando artificialmente, por la vía de la provocación, este tipo de dificultades, los sediciosos esperaban generar las condiciones para imponer su estrategia del "golpe seco", vale decir, del intento de arastrar las Fuerzas Armadas como institución a un pronunciamiento contra el Gobierno Popular.

La táctica de la derecha para conseguir estos objetivos consistió, como se sabe, en la incitación mediante denuncias falsas a la aplicación abusiva de la Ley de Control de Armas. Los allanamientos impulsados por la reacción, dieron lugar a situaciones de violencia hasta culminar con 2 obreros muertos en Punta Arenas.

El Partido Comunista, en plena concordancia con las apreciaciones del Presidente, remarcó en el Manifiesto de su Comité Central, la necesidad "apremiante de cerrar las grietas que están abiertas entre las fuerzas sociales y militares, que deben marchar unidas en torno a los intereses superiores de la Patria. No ocultamos —decían los comunistas— nuestra viva preocupación por la forma en que en algunas partes se ha estado aplicando, la Ley de Control de Armas. Reprobamos a este respecto, las actuaciones desmedidas que en el caso de

Magallanes, han significado la pérdida de la valiosa vida de un obrero. Ratificamos asimismo nuestra condenación de las actitudes provocadoras de elementos de ultraizquierda que dan pábulo para que la reacción trate de empujar a los militares en contra del pueblo.

LA IRA DE LOS REACCIONARIOS

La constitución del Gabinete es un golpe a esas maniobras. El Presidente de la República y los partidos de la Unidad Popular reafirman con esta decisión, su criterio, de que los intereses del desarrollo del proceso revolucionario no son antagónicos con la existencia en nuestro país de Fuerzas Armadas profesionales, que actúan en los marcos de la Constitución y por ello obedientes del poder civil y responsables, con el pueblo, de la defensa de la soberanía nacional, cuya reafirmación es una de las tareas esenciales emprendidas por el Gobierno Popular.

La seguridad nacional sólo puede garantizarse realmente, mediante la fusión del pueblo y las Fuerzas Armadas. La contraposición de las Fuerzas Armadas y el pueblo para transformar a las primeras en gendarmes al servicio de los intereses de una minoría debilitaria irremediablemente la capacidad de defensa de los intereses de la Patria, inseparables de la liberación social y el desarrollo económico del país.

En plena concordancia con esto, las tareas del Gabinete para liquidar al fascismo, el terrorismo, el caos económico, generado por la acción de los reaccionarios, son tareas que unen los intereses del pueblo y de las Fuerzas Armadas como instituciones profesionales.

La ira de los reaccionarios contra el Gabinete constituido esta semana, se ha desencadenado abiertamente a través de sus órganos de prensa.

El diario "Tribuna", órgano del Partido Nacional, tituló su editorial en los siguientes términos: "Las FF. AA. ¿Son aún la reserva moral de Chile?". La interrogación, es de hecho, una afirmación y una acusación. En efecto, en el texto se insulta a los jefes de las Fuerzas Armadas y de Carabineros y se ejerce presión moral ilícita sobre los Comandantes en Jefe de la Armada y de la Aviación. "¡Qué grave responsabilidad han asumido estos hombres!" dicen los fascistas a través de "Tribuna", y agregan: "Y es bueno que sepan desde el primer momento, que la ciudadanía democrática no ha comprendido ni —estoy cierto— la Historia no comprenderá jamás el paso que hoy han dado".

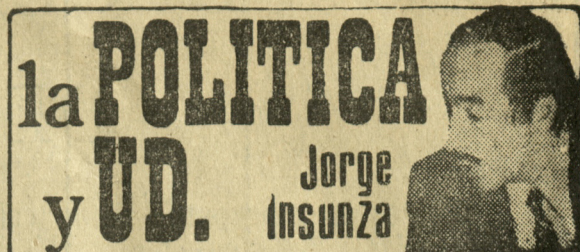
El editorial termina afirmando: "¡Nunca antes, Chile se había sentido más solo!".

Aquí está el quid del problema. Para los oligarcas, sus intereses, sus privilegios son "Chile". Y como la constitución del Gabinete contribuye a bloquear el uso de las Fuerzas Armadas para defender estos privilegios e intereses, como con este paso quedan aislados, en buena medida, los promotores de la sedición, hablan de que "Chile está solo".

POSICIONES EN LA OPOSICION

Otros órganos de prensa reaccionaria, reflejan parecida desesperación. "Las Últimas Noticias" de "El Mercurio", titula su crónica sobre el Gabinete, diciendo que: "Hay desilusión ante el nuevo Gabinete". Por su parte "La Segunda" de "El Mercurio" habla de "La desconcertante salida que eligió el señor Presidente de la República".

Por otra parte, los sectores de derecha de la Democracia Cristiana, han montado un juego distinto del de los fascistas más recalcitrantes, aunque siempre para atacar el Gabinete recién constituido. Efectivamente, los sectores freistas, a través de su prensa, insisten de manera obtusa, en los esfuerzos por se-



para a las Fuerzas Armadas del Poder Civil. Apenas constituido el Gabinete, buscan la creación de divergencias entre los cuadros militares y los cuadros civiles, persistiendo en el afán de impedir el ejercicio de la autoridad del Gobierno. Tipico es el titular del diario "La Prensa" de ayer, que afirma, irresponsablemente, que los Ministros militares habrían estado al margen de la determinación del Gobierno, adoptada en Consejo de Gabinete, de poner fin al paro antipatriota de los transportistas.

Esto es una infamia, pero muestra claramente que un sector de la oposición, que se ha caracterizado por competir con los fascistas en la campaña de odio contra el Gobierno Popular, sigue operando con la esperanza de producir grietas entre el pueblo y las Fuerzas Armadas.

EL PAPEL DE LOS ULTRAS

En este cuadro resulta curioso observar que los ultraizquierdistas adoptan, una vez más, posiciones coincidentes con las de los sectores reaccionarios. En efecto, los elementos de ultraizquierda aparecen entre los opositores a la salida política que han resuelto el Presidente Allende y la Unidad Popular. Favoreciendo los designios de la derecha, tratan de sembrar la desconfianza en el seno del pueblo, y en particular, en el seno de la clase obrera acerca del significado que el Gabinete tiene para el desarrollo del proceso revolucionario. Nuevamente levantan la bandera de alternativa ultraizquierdista al Gobierno Popular, alternativa fantasmal, que sólo favorece la política de la reacción y del imperialismo.

La posición ultraizquierdista es no sólo demencial. Es más que eso, una actitud irresponsable que atenta contra el futuro del proceso revolucionario. En las difíciles condiciones que enfrenta el país, la unidad y la movilización del pueblo son más que nunca un factor decisivo. Así lo han entendido socialistas y comunistas, así lo entiende toda la Unidad Popular. Ha sido la unidad y la movilización de las masas, y en primer término, de la columna vertebral del movimiento popular, el proletariado, lo que ha hecho posible resistir la embestida reaccionaria, cerrar el paso a la intentona de lanzar a las Fuerzas Armadas contra el pueblo, y más aún, invertir la tendencia, abriendo paso, en base a la movilización de masas, a la constitución del nuevo Gabinete que crea condiciones para cerrar las grietas entre las FF. AA. y el pueblo, que había provocado la ofensiva reaccionaria, cerrando así el paso al golpe de Estado y a la guerra civil.

TODO CON LAS MASAS

La condición clave para el desarrollo exitoso de las tareas del nuevo Gabinete es, otra vez, la unidad y movilización de las masas. Todo lo que atente contra esto, perjudica al pueblo y favorece a la reacción. Y eso es lo que nace la ultraizquierda.

La clase obrera y el pueblo expresaron su decisión de llevar adelante el proceso revolucionario en el acto de masas del día jueves. Allí se expresó, contra la embestida ultraizquierdista, la comprensión del pueblo de la necesidad de su movilización y de su presencia activa en las tareas constructivas de una sociedad más justa. Esa movilización y esa presencia, son los factores decisivos para el éxito del nuevo Gabinete, para cancelar el peligro de golpe de Estado, para asegurar que la lucha social y política se desarrolle en nuestra Patria por los cauces democráticos, sin desembocar en una guerra fratricida. La movilización y la presencia de las masas ampliará sus posibilidades de alianzas, aislará a los sectores más reaccionarios de la oposición y permitirá atajar al fascismo, que es la tarea clave de hoy.